
Curso: **Fundamentos básicos de la fe**

LECCIÓN: 5

DOCENTE: **Pastor Erich Engler**

El favor es la clave para creer en Dios y para poder pedir sin dudar.

Las palabras que decimos muy tan importantes, porque con palabras le pedimos a Dios. Cuando nos dedicamos a la oración, oramos y nos expresamos con palabras. Mayormente nuestra oración contiene palabras con las cuales nos expresamos y pedimos.

Puede haber algunas excepciones cuando tu oración tiene que ser muy rápida, en ese caso oramos con nuestros pensamientos. Hay situaciones en las cuales solamente puedes orar pensando.

Repito: en la oración nos expresamos con palabras.

Respecto a la petición hay algo sumamente importante que tienes que saber. Si no sabemos esto no podemos orar con eficacia. Si no sabemos aquello que voy a mencionar en unos momentos, nuestra oración se convierte en una lotería.

¿De qué se trata? Tienes que saber que tienes favor cuando le pides algo al Señor. Él te ha concedido favor para que puedas pedir eficazmente. Si no tuvieras favor, no podrías pedir nada.

Si no sabemos que tenemos favor, no podemos pedir nada con fe. ¿Cómo podemos pedirle al Señor algo en confianza si no sabemos que tenemos su favor?

El favor hace posible que pidamos valientemente. Nuestro Padre celestial nos ha concedido favor para poder pedirle en todo momento, sin excepción alguna.

Si no tuvieras el favor de Dios no podrías creer las palabras de Jesús. Nunca podrías estar seguro que el Padre celestial te va a dar lo que le pides.

En la que ver Sólo puedes pedir con fe cuando sabes que tienes favor. Vayamos ahora a Juan 16:23 - 24:

(23) En aquel día no me preguntarán nada. De cierto, de cierto les digo que todo cuanto pidan al Padre en mi nombre, él se lo dará.

(24) Hasta ahora no han pedido nada en mi nombre. Pidan y recibirán, para que su gozo sea completo. (RVA 2015)

El nombre de Jesús garantiza el favor divino. No existe un nombre más poderoso que el nombre de Jesús. El nombre de Jesús significa favor para ti.

Aquí no dice que eventualmente el Padre nos lo dará sino que nos lo dará.

Jesús es gracia radical y gracia radical es a su vez favor radical. Y esto a su vez significa oración radical.

Durante mucho tiempo nos hemos sentido inseguros, porque todos nosotros alguna vez hemos pedido algo y no lo hemos recibido. Por tal motivo comenzamos a dudar y dijimos: “pero, Jesús lo promete, Él lo dice”.

¿Por qué razón pudo Jesús hacer esta declaración radical? Simplemente porque Él nos asegura que tenemos favor para pedir.

La mayoría de los creyentes sobre este planeta tierra suelen pedir diciendo: “si es tu voluntad”.

Pero, si tú sabes que tienes favor puedes evitar decir “si es tu voluntad”. Pidiendo de esa manera, veces recibimos y otras veces no.

Una vida en la gracia radical significa que tenemos una vida de oración totalmente diferente, es decir una vida de oración radical. Nosotros entonces consideramos la vida de oración desde una perspectiva totalmente diferente. Oramos con más valentía. Oramos con mayor libertad.

Simplemente porque estamos convencidos que nos ha concedido favor para pedir.

Sólo puedes pedir con fe cuando sabes que tienes favor. 1 Juan 5:14 -15

(14) Y esta es la confianza que tenemos delante de él: que si pedimos algo conforme a su voluntad, él nos oye.

Dios oye todas las oraciones que son hechas en el nombre de Jesús, Él oye tales oraciones cuando pedimos de acuerdo a su voluntad. Cuando pedimos en el nombre de Jesús, estamos pidiendo de acuerdo a su voluntad. En este caso la voluntad de Dios es el nombre de Jesús.

(15) Y si sabemos que él nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho. (RVA 2015)

Cuando oramos en el nombre de Jesús estamos orando la voluntad de Dios. Si fuera de otra manera no diría que él nos oye en cualquier cosa que pidamos.

Sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho, esto lo acabamos de leer.

Sabemos que no todo lo que pedimos lo recibimos inmediatamente, a veces la respuesta se manifiesta más adelante.

Pídele a Dios audazmente. Factiblemente en esta vida nunca vas a poder hacer uso pleno de toda la autoridad que posees, pero lo que puedes hacer es ser desde hoy en adelante mucho más valiente y audaz cuando le pides al padre en el nombre de Jesús.

Hasta ahora nos preguntábamos: ¿realmente podemos pedirle esto al Señor? A veces no recibimos porque no nos animamos a pedir audazmente.

Desde ahora en adelante puedes pedir en fe por algo más, el año que viene por algo mayor aún y en dos años con más audacia aún. Aumenta tu audacia en la oración.

No se trata tanto del hecho de recibir sino de comprender verdaderamente nuestra posición de hijos e hijas y conociendo nuestra posición como tales ser más valientes y audaces.

La acción de pedir con plena libertad delante de la presencia de Dios en el nombre de Jesús, es mucho más importante y decisivo que aquello que recibamos.

Personalmente me suele suceder que cuando recibo algo que le he pedido al Señor, me asombro mucho más de que Él me lo concedió, que por aquello que recibí. ¡Señor, realmente me has dado lo que he deseado y te he pedido!

La gracia eliminará la duda de tu vida. Donde hay favor, hay fe. Es únicamente posible pedir con fe cuando sabemos que tenemos favor.

Vayamos ahora a Santiago capítulo 1, versículo 5 al 7:

(5) Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

(6) Pero pida con fe...

¿Cómo debemos pedir? Debemos pedir con fe. Recordamos que solamente es posible pedir con fe si sabemos que tenemos favor.

(6) Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.

(7) No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. (RVA 2015)

Les hemos dicho a los creyentes que si quieres recibir algo de Dios entonces cree firmemente, nunca permitan que haya duda. Pídele al Señor y no dudes. Sigue estos 10 o 15 pasos para evitar la duda...

Pero en realidad de esa manera estamos dejando de lado lo esencialmente importante. Digo esto porque la llave para creer radica en el favor. Porque si estas convencido que Dios te concedió favor y que éste se capacitó para creer y pedir, entonces las dudas dejan de ser un problema.

Tienes que saber que es posible creer con el corazón, pero tener dudas a la misma vez en tu mente, en tus pensamientos. Lo determinante es la fe de tu corazón.

El favor divino siempre está presente y por ello pedimos confiadamente en el nombre de Jesús.

Estos tres versículos del libro de Santiago realmente no son complicados, nosotros los hemos complicado por habernos concentrado en los versículos 6 y 7, haciendo todo lo posible para no dudar. Pero realmente de esto no se trata, porque si sabemos y estamos seguros que tenemos favor, entonces seguiremos estando seguros hasta que se manifieste la respuesta, hasta que lo recibamos.

Sin favor no hay fe. Sin favor no hay verdadera fe. Verdadera fe no es posible sin el conocimiento del favor.

El favor es la llave para nuestra fe. De esa manera funciona.

Cuando yo contemplo a Jesús y a su gracia, Él ve mi fe.

¿Qué es gracia? Es favor. Si yo contemplo el favor del Señor, Él ve mi fe.

Muchos creyentes suelen preguntar: “¿Señor, necesito más fe?” O suelen decir:” oren por mí para que reciba más fe”. Diciendo tales cosas la fe se esfuma.

Cuando contemplas su gracia y su favor, Él ve que tienes fe, amén.

Continuaremos en la próxima lección.

Nos gustaría saber de usted

Si usted tiene un testimonio, comentario o testimonio para compartirnos, envíenos un correo electrónico a ministerio@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en Youtube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Información sobre donaciones u ofrendas para el ministerio:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden